

Tres perspectivas de la radio comunitaria en Estados Unidos

Lenin Martell

El presente artículo tiene como objetivo realizar un análisis sociohistórico de la radio comunitaria en Estados Unidos. Se trata de un modelo de radio que inició en aquel país a finales de los años 40 y que ha sido integrado dentro del sistema de radio pública en Estados Unidos. Pero más allá de un proyecto cultural y de comunicación social, ha contribuido, entre otros aspectos, a mejorar la calidad de vida de los escuchas y a fortalecer la identidad de diversos grupos sociales.

La investigación se sustenta en un trabajo de campo realizado en tres estaciones de radio comunitaria a lo ancho de Estados Unidos, mismas que fueron escogidas por ser típicas de aquel modelo de radio comunitaria. De este modo, discuto la experiencia histórica de tres miradas que representan al modelo de radio comunitaria: Radio Pacífica (la pionera), la radio hispana y la radio indigenista. (Palabras clave: Radio comunitaria, radio pública, historia de la radio en Estados Unidos, y desarrollo)

INTRODUCCIÓN

Además de abordar la historia de un modelo de radio comunitaria exitoso en el país que inauguró el régimen político neoliberal, pretendo mostrar las evidencias que permitan detectar la relación entre la radio y los grupos sociales marginados en Estados Unidos, entre los que sobresalen los estratos mexicanos. Además, a través de este ejercicio, veremos cómo han encontrado espacios de participación política los grupos sociales marginados en Estados Unidos.

La historia de la radio comunitaria en Estados Unidos inicia en 1949, con la KPFA, *Radio Pacifica*, en Berkeley, California. Pero la antecede un trayecto largo iniciado, por un lado, por un modelo de radio educativa, puesto en marcha en 1914, y por el otro, la larga lucha social en aquel país por grupos sociales minoritarios. Estos dos factores fueron determinantes para erigir un modelo de radio comunitaria que posteriormente fue legislado, y luego vinculado a un proyecto de nación.

ANTECEDENTES

76

Heredera del rápido desarrollo económico y político de Estados Unidos, en medio de la época Progresista, la radio educativa nace en forma sombría, con altibajos, mas siempre con un respeto legal y una voluntad gubernamental.

Los deseos de los radioaficionados y de las instituciones educativas por crear un sistema de radiodifusión, a pesar de su poca popularidad entre la audiencia y los cimientos del que sería el modelo público emergen a través de la creación de diversas instituciones. Y no es sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial (1949) cuando los opositores mediante el establecimiento de Radio Pacifica, en Richmond, California, dan el primer batazo y los dilemas constantes en el terreno de juego serían, desde la primera entrada el autofinanciamiento y la presencia de publicidad.

Aunque para muchos la radio pública inicia con Pacifica es hasta finales de los 60 con el nacimiento de la *Corporation for Public Broadcasting* -CPB- y National Public Radio -NPR- que la radio pública es reconocida como tal por las diversas voces de la sociedad norteamericana.

Sin embargo, la estación KPFA, en San Francisco, se convirtió en "la abuela de las emisoras comunitarias" y, por qué no, de la radio pública, pues fue ésta la impulsora del modelo y además las radios locales se inspiraron en ella, en parte, para fundamentar su contenido y diseñar su programación.

Así pues, dediquemos este espacio a la radio comunitaria, cuya característica radica en tener identificada a su audiencia, limitada dentro

de una localidad urbana o suburbana. La programación es generalmente regional y nacional. Sus escuchas están atentos a los programas y participan voluntariamente en diversas tareas de la emisora, ya sea en el consejo de Programación o, bien, apoyan a la estación financieramente mediante donativos.

NACE LA RADIO COMUNITARIA: *PACIFICA RADIO*

La KPFA es considerada como la primera estación de radio pública en los Estados Unidos. El proyecto fue inaugurado como resultado de la ideología pacifista, gestado en los años de la Segunda Guerra Mundial y que continuó en tiempos de la posguerra en los alrededores de la bahía de San Francisco, California. Esta emisora no fue muy bien vista por el gobierno que le otorgó un espacio en la frecuencia FM.

Pacífica sobrevivió, logró adeptos y creó su red. Fue popular y simpatizó con el movimiento de las minorías durante la década de los setenta.

Eran los años de la guerra. Arristas e intelectuales se oponían a la masacre mundial y no querían ir a luchar. Esta gente que vivía en San Francisco, pregonaba el pacifismo, de alguna forma quería protestar y deseaba generar un espacio en el que la sociedad civil se opusiera al conflicto y se viera como seres humanos.

Mathew Lazar, cofundador de la estación, cuenta que toda esta gente se reunió para crear una estación que fuera para la comunidad y de la comunidad y, que por lo tanto, no fuera para intelectuales solamente.

Así fue como decidimos juntarnos y construir nuestra propia radio. Lógicamente, nuestro problema más grande era el financiero. Sin embargo a este grupo, encabezado por Lewis Hill, quien tenía una visión empresarial heredada de su padre Joan Lewis, se le ocurrió que la gente podía mantener a la radiodifusora a través de donativos.

Al escoger el lugar, se decidió Richmond, California, población en donde existiría una fábrica dedicada a la construcción y en donde la mayoría de sus

77

pobladores trabajaban, situación que hacía de este condado una comunidad próspera.¹

De acuerdo a la enmienda de 1934, el gobierno les otorgó una licencia para operar en la banda FM. Sin embargo, la frecuencia descubierta en 1935 en Nueva York por el Mayor Edward Howard Armstrong, tenía pocos escuchas dado que era captada por pocos radiorreceptores. Era, empero, según Mathew Lazar, más popular entre la clase media que creía en este medio.

Entonces sus fundadores presionaron a la FCC para poder obtener una licencia y así operar en la banda AM—petición que fue rechazada. “Es aquí donde el problema de la radio pública se origina” —apunta Mathew Lazar— “pues por lo mismo que la clase media era la que poseía aparatos FM, se convirtió en la audiencia primordial de Pacífica y no la clase trabajadora a la que el proyecto originalmente se dirigía.

Debido al problema de autofinanciamiento no pudo sostenerse la estación que había comenzado con sólo tres voluntarios y estuvo fuera del aire durante nueve meses. Al terminar este periodo, la KPFA consiguió apoyo financiero de la Fundación Ford para seguir operando. No fue sino hasta los años 60 cuando la banda FM se volvió más popular y fue más fácil conseguir fondos financieros

En tanto, dado que la clase media daba el dinero a la estación, el formato de la radiodifusora era de corte intelectual. Gran parte del formato estaba inspirado en lo que se llamó el *San Francisco Renaissance* (El renacimiento de San Francisco), corriente conformada por artistas y académicos, muchos de ellos seguidores de la ideología anarquista.

Lazar recuerda que por aquellos años la barra programática constaba de música clásica, jazz, blues, y folk (cada viernes por la noche). Las producciones para niños eran de vital importancia, pues eran los tiempos del *baby boom* (primera generación de niños educados democráticamente).

¹ Entrevista a Mathew Lazar, 14 de diciembre de 1995.

A la música tradicional también se le dedicaba un espacio, mas no a la popular porque era la que dominaba en la frecuencia AM.

Él también tiene presente que como Lewis Hill había trabajado en la estación WINX, en Washington, leyendo noticias poco informativas y precisas, quería dedicarle tiempo de programación a este género, en donde las notas tuvieran varias fuentes. Por supuesto, esta tarea fue bastante difícil de llevar a cabo porque se requerían amplios recursos; en consecuencia, dicho cometido sólo se realizó por algún periodo.

Durante este lapso, el voluntario Hamilton, se encargaba de leer las noticias, y no obstante que el formato era aburrido, las notas eran fidedignas. De aquí que la cobertura de la KPFA en Vietnam haya sido satisfactoria, pues era un gran vehículo a través del cual la gente se podía enterar de lo que realmente ocurría.

Para el mexico-norteamericano Chuy Varela, productor de la estación, uno de los episodios más trascendentales ocurrió en 1969 cuando la KPFA ocupó lo que había sido la cárcel de Alcatraz. “Ahí se encerraron negros e indígenas, quienes transmitieron por 20 días. Finalmente el gobierno los votó, pero consiguieron espacios, que fue lo importante. Este hallazgo fue definitivo para la estación, pues a partir de aquí consiguió más adeptos y se hizo más popular en el país”.²

Uno de los logros de este acontecimiento fue la creación del departamento *The Third World* (El Tercer Mundo), que nació con la finalidad de realizar producciones que mostraran la vida del llamado tercer bloque. Uno de sus objetivos fue que este proyecto estuviera conformado por productores pertenecientes a diferentes nacionalidades.

De 1968 a 1971, algunos movimientos como la Primavera de Praga, la Revolución Cubana, Vietnam y otras manifestaciones fueron determinantes para el desarrollo del sistema Pacífica, pues de acuerdo con Chuy Varela, estos fenómenos inspiraron a los voluntarios para elaborar producciones que catalizaban los cambios políticos, económicos y culturales en el mundo entero.

² Entrevista con Chuy Varela, Berkeley, California, 26 de octubre de 1995.

"Por aquellos años, Pacífica estaba llena de los denominados *trotskistas, marxistas, malcomianos, fidelistas y maoistas*. A veces era muy difícil trabajar porque el apasionamiento de los voluntarios era tal que creaba diferencias que impedían la continuidad del trabajo".

No sólo Pacífica logró desarrollar una red de radio comunitaria, sino que fue ejemplo para el inicio de la estación KBBF en 1973 pues comenzó a dar información sobre los inmigrantes latinoamericanos en los Estados Unidos y se convertiría años más tarde en el sistema Radio Bilingüe.

Para Bill Thomas, ex-voluntario de la KPFA, "la abuela de las radios comunitarias"³ —tal y como la denomina— se mantuvo muy apegada a sus principios durante las primeras décadas, pues parecía que la vida material se encontraba lejos de la dinámica de la estación. Así recuerda a la KPFA, como aquella emisora con la alfombra deshilada, los pasillos cuarteados, el mobiliario bastante viejo, grabadoras antiguas y el aire acondicionado en pésimas condiciones.

Para Amina Hassan, Directora del Departamento de Desarrollo, "el recibir dinero de fundaciones y no de grandes corporaciones, implica una ventaja sobre los otros sistemas de radio pública, pues esto significa que no están controlados ideológicamente por intereses económicos".⁴

La música poco transmitida en las estaciones comerciales y programas hablados fueron los más escuchados. El jazz, música clásica, étnica, *bluegrass*, salsa, ritmos hawaianos, fueron algunos ejemplos de la barra musical. También destacó la producción del *hippie* mariachi *punk* y otras series que han hecho historia como el World Music Morning Concert o el America's Back 40, entre otros.

Si bien es cierto que la música ocupa el 70 por ciento de la programación de la estación, en esta misma frecuencia es común escuchar producciones sobre temas políticos y culturales que aluden a diversos problemas de derechos humanos de las etnias y de la mujer, en donde voces de políticos o intelectuales reconocidos son entrevistados.

³ Entrevista con Bill Thomas, Minneapolis-Nebraska, 7 de diciembre de 1995.

⁴ Asan, Amina, Berkeley, California, 26 de octubre de 1995.

En 1991 la Guerra del Golfo Pérsico dejó gran experiencia en la cobertura de eventos. Durante la campaña electoral de 1992, la KPFA no se conformó con la transmisión de los debates presidenciales o la Convención Republicana a las que le denominaron el *Circo de Houston*, evento del que se mantuvieron escépticos y que por el contrario trataron de contextualizar a través del programa *Town Hall Meetings*.

No obstante los pocos colaboradores que trabajan en la redacción, la KPFA tiene su propia programación noticiosa que se complementa con la Pacifica Network News (Red de Noticias Pacífica, iniciada en 1993), producida en Washington, la cual no sólo brinda servicio al sistema Pacífica, sino que distribuye (vende) su programación vía satélite a las estaciones comunitarias del país. La KPFA recurre también a la Associated Press e internet para reforzar su información.

Otra parte atractiva de la organización noticiosa, explica Aleen Alfandry, directora del departamento de noticias, es la labor de los voluntarios, quienes son entrenados en este departamento durante seis semanas cada dos noches, tres veces por año por unos cuantos dólares. Estos individuos, aparte de aprender, disfrutan el trabajo y se preparan para integrarse como *freelance* en el campo profesional. "Ésta es también otra forma de reducir costos y brindar servicio a la comunidad",⁵ puntualiza Alfandry.

Aunque la estación es autosuficiente en su programación, la radio-difusora texana del sistema Radio Pacífica transmite producciones de la red productora y distribuidora de programación *National Public Radio* —NPR— (Radio Pública Nacional). Particularmente, la KPFA no difunde programación de otras redes porque para ellos significa hostilidad, ya que los otros sistemas reciben dinero de corporaciones, lo cual, según sus principios, les resta independencia.

Con nostalgia, el co-fundador de Pacífica relata que la estación es muy diferente de lo que fue, pues la gente carece de motivación, la comunidad en San Francisco no es la misma, existe más etnicidad, lo cual se refleja

⁵ Entrevista con Alfandry, Aleen, Berkeley, California, 26 de octubre de 1995.

en la estación en donde también hay más colaboradores hombres que mujeres y donde los puntos de vista son más diversos.

A sus casi 60 años de vida, Radio Pacífica ha dejado varias lecciones: la primera, el no haber iniciado en Nueva York, el mercado más grande y el nicho de la contracultura gringa; y por lo tanto, haberse gestado en la costa oeste en una ciudad muy compacta, con características espaciales que permitían la cohesión social y daban lugar, por aquellos años, a manifestaciones sociales diferentes, que tiempo después serían determinantes en la vida política y cultural de la nación. Así lo demostró el movimiento *hippie* y étnico de la década de los 60 y 70. Y entre ese a veces idealismo, a veces esnobismo y tensión racial, la KPFA sigue produciendo radio pública.

82

LA RADIO HISPANA: *RADIO BILINGÜE*

Fundada en 1976 con la iniciativa del México-americano Hugo Morales, de campesinos y de otros artistas e intelectuales del mismo origen, la KJSV inició sus operaciones el 4 de julio de 1980 —fecha simbólica que remite a la misión y orígenes de esta estación.

Radio Bilingüe nace en un momento de coyuntura en la Unión Americana, justamente cuando la reivindicación por los derechos de las minorías en aquel país se encuentra en pleno apogeo, sobre todo la lucha campesina conducida por el pensamiento de César Chávez.

Hablar de la radio bilingüe en los Estados Unidos, es hablar de los esfuerzos de su fundador y aún director, Hugo Morales, quien después de vivir los comienzos de la radio pública en el país mientras estudiaba en la Universidad de Harvard, se dio a la tarea de crear una estación que se convirtiera en la voz de los inmigrantes mexicanos establecidos en aquel país.

Hugo Morales recuerda que en aquellos tiempos los compatriotas tenían mucho miedo de disfrutar de los servicios como educación, salud y otros más, por temor a ser deportados. “Esta fue una de las tareas de

Radio Bilingüe: orientar a estas personas que cruzaban la frontera, que formaban parte de aquel país y que poco recibían de él”.⁶

La KJSV pronto logró sus objetivos y se convirtió en un medio que satisfacía las necesidades de la fracción México-norteamericana del valle de California. Informó, orientó y los entretuvo con música de su país. Desde su inicio consiguió una audiencia potencial conformada por aquella incipiente clase media de trabajadores mexicanos.

Asimismo, esta estación se alimentó de diversas motivaciones históricas que forrallcieron su misión y su rumbo dentro del cuadrante público norteamericano. A juicio de Samuel Orozco, director de Programación, éstas fueron la guerrilla salvadoreña, el terremoto del 85 en México, la Ley Simpson Rodino, las elecciones del 88 en México, la muerte de César Chávez y la elección del primer gobernador panista en México, Ernesto Ruffo.

Hechos en los que la radiodifusora participó activamente ofreciendo un enlace entre la sociedad mexicana y los compatriotas radicados en los Estados Unidos. “A partir de estos fenómenos nacen nuevos proyectos que dieron pauta para la consolidación de esta red bilingüe”⁷

Particularmente, durante las tensiones surgidas por la Ley Simpson Rodino, *Radio Bilingüe* sirvió como un catalizador de información y orientación en la comunidad latina del valle de California: denunciaba la violencia por parte de los agentes fronterizos y constantemente ofrecía propuestas. Durante este lapso, llenó el hueco institucional que los mexicanos de esa área necesitaban.

La KJSV también estuvo cerca de los inicios de la radio indígena en los Estados Unidos, la cual surge igualmente por aquellos años. Don Hugo, junto con Lynn Chadwick, otrora directora de la *National Federation for Community Broadcasters* —NFCB— (Federación Nacional para los Radiodifusores Comunitarios), consolidó un liderazgo de este tipo de radio y consiguió la atención de Washington, mediante cabildeo, en el sector comunitario.

83

⁶ Entrevista con Hugo Morales, Fresno, California, 25 de octubre de 1995.

⁷ Entrevista con Samuel Orozco, Fresno, California, 25 de octubre de 1995.

Esta radio ha constituido una audiencia importante formada por latinos, afroamericanos y vietnamitas, la cual, es la que le da un gran soporte económico y representa un factor importante para recibir fondos de la *Corporation for Public Broadcasting*. De igual modo, la radio bilingüe ha sido el único servicio comunitario de difusión que ha conseguido desarrollar una red con más de 50 estaciones afiliadas, cosa que otras minorías no han podido construir.

Cuando se sintoniza la estación, la programación resulta ser muy atractiva y variada para una audiencia ya muy identificada. De repente se pueden escuchar mariachis tocando vales o música de Elvis Presley, lo mismo de Lidia Mendoza y otras notas antiguas. El jazz y el nuevo canto, aunque con menor presencia, también tienen un espacio. Lo mismo sucede con melodías internacionales y folklóricas. La música del barrio, la chicana es una parte importante de la programación. Los locutores son escogidos cuidadosamente de acuerdo a su conocimiento sobre la comunidad. Además, entre pieza y pieza, se comentan diferentes tópicos sobre jóvenes, artes y salud, entre otros.

Pero no todo es música en esta estación, pues *Radio Bilingüe* capta a un gran número de escuchas a través de dos de sus programas hablados: Noticiero Latino y Línea Abierta. En el primero se transmiten noticias que conciernen a latinos que residen o trabajan temporalmente en los Estados Unidos, o a temas de la frontera, pero sobre todo se le da extrema importancia a lo que sucede en México.

Línea Abierta, por su parte, es un programa hablado que se difunde diariamente y que trata temas importantes acerca de la comunidad mexicana en Estados Unidos. Ahí se discuten tópicos como la familia, las bandas, drogadicción. En cada uno de éstos se invita a expertos en el tema o a diferentes líderes de opinión locales, incluso internacionales. El segmento más importante de este espacio es la participación de la gente vía telefónica, lo cual despierta mucho interés en la comunidad del Valle.

Lejos de ser una audiencia de clase media, media-alta, e intelectual como en la mayoría de las estaciones de radio pública en Estados Uni-

dos, los radioescuchas de *Radio Bilingüe* pertenecen a un estrato venido de menos. En cuanto a su nivel educacional no sobresalen los egresados de las universidades, más se expande entre los trabajadores, familias y adolescentes. A diferencia del promedio de edad de escuchas en otras radiodifusoras que se encuentra entre 25 y 60 años, *Radio Bilingüe* capta gente menor dado el contenido y el formato de la programación.

Ésta es una de las cuestiones más lúcidas en cuanto a la función de la radio y de su importancia dentro del sistema, pues mientras las demás estaciones actualmente están pensando cómo atraer una audiencia más variada, *Radio Bilingüe* ya lo ha venido haciendo por más de 20 años.

El reto, pues, de este sistema público, es no sólo aumentar la audiencia, sino especializar sus formatos, profesionalizar más su periodismo y mantener una programación que responda a las necesidades de este nicho potencial que crece a pasos agigantados. Nicho que no sólo se conforma con recibir información verídica, sino que necesita de una interacción con una institución no gubernamental que responda a sus intereses culturales y sociales.

Pero el potencial de la audiencia y la peculiaridad de la programación no lo es todo, pues otra de las diferencias de la *KSVV* con otras estaciones del sistema de radio público es la capacidad organizativa de los voluntarios. La mayoría viene por cuenta propia, pocas son las veces que se tienen que reclutar.

No cabe duda que la creatividad es lo que pulula en esta organización, el ambiente lo refleja. Existe una cultura de lo público en los colaboradores que inminentemente se vincula con la estación. La armonía entre los compañeros y las ganas por servir a una comunidad tan dinámica y con características propias es parte de esta radio que cada vez se vuelve más visible dentro del sistema de radio pública.

Es cierto que se localiza en California cuya economía es de las más desarrolladas del mundo y donde las manifestaciones y roces culturales e históricos la han ayudado a consolidarse; pero es de los pocos sistemas que realmente es democrático y que realiza su tarea como organización pública. *Radio Bilingüe* ha demostrado a la radio en Estados Unidos

que la frecuencia pública no sólo es para *baby boomers* intelectuales, consumistas y de clase media alta y que con todo y la construcción del muro fronterizo, ahí está.

RADIO KILI, LA RADIO INDIGENISTA

86

Para comprender la composición de la radio indigenista en Estados Unidos, es preciso conocer la historia de los indígenas norteamericanos, sobre todo de los Lakotas en Pine Ridge, en Dakota del Sur. Las Black Hills (Tierras negras) es un lugar sagrado para los Lakotas. Es por ello que, a pesar de la pobreza extrema en la que viven, no quieren emigrar hacia otras ciudades. Aquí reproducen su cultura, tradiciones, rituales y su propia estructura de gobierno.

Fundada en 1890 después de la masacre de *Wounded Knee*, en donde 450 indígenas fueron aniquilados, pues la tribu se empeñaba en practicar sus danzas y su propia religión (Ghost Dance Religion), Pine Ridge es la tierra de los Lakotas.

Aproximadamente 80 años más tarde, en 1973, cuando en Estados Unidos el movimiento indígena estaba en su apogeo, y tras varias tensiones entre el Gobierno Federal y la tribu Lakota, los indígenas se apoderaron de la región de *Wounded Knee* por 71 días, par de meses en los que la FBI y el Gobierno Federal intervinieron. Una masacre parecida a la del siglo anterior volvió a ocurrir. Más que una confrontación con las tropas nacionales, *Wounded Knee* significó un enfrentamiento de ideas entre la reserva y el Gobierno Federal.

El percance dio lugar a nuevos cambios en la organización de los Lakotas, pues en vez de que los indígenas renunciaran a sus creencias se apegaron con mayor ahínco a sus raíces. Uno de los logros de este movimiento fue la creación de la radio comunitaria KILI, la cual abrió sus puertas el 14 de febrero de 1983.

Muy pronto la radio se convirtió en parte de la cultura. La nativos de Pine Ridge se apropiaron de este medio y reprodujeron sus valores y

tradiciones culturales. Desde su inicio, la comunidad empezó a participar a través del envío de cartas, realizando actividades voluntarias e incluso apoyando económicamente a la estación.

KILI comenzó sus operaciones con 6 voluntarios y 18 horas de programación. Algunos de ellos viajaban por un par de horas para llegar a la estación. Ninguno poseía experiencia en la radiodifusión o en una área administrativa. Sin embargo, todos decidieron cooperar y aprender de la experiencia cotidiana. Cada quien tenía sus propias tareas, desde limpiar la oficina hasta organizar los archivos. El compromiso de sus colaboradores era tal que hasta muchas veces se quedaban a dormir dado que no contaban con transportación para regresar a sus casas.

87

KILI ha sido desde siempre una emisora pequeña que transmite en inglés y lakota, con aparatos rudimentarios, alfombra vieja y tierra por todos lados. Uno de los aspectos más importantes de esta radio es su programación, la cual logra que la estación brinde un servicio comunitario auténtico. A pesar de que ninguna de sus producciones es distribuida por las redes de radio pública NPR o PRI y por tanto su calidad en el formato no es tan alta, en KILI se pueden escuchar espacios programáticos que satisfacen las necesidades de la población Lakota y cuyo contenido es fácilmente digerible.

KILI ha llegado a ocupar el lugar de otras instituciones en la comunidad. Por ejemplo, en vez de llamar al departamento de Policía para notificar un accidente, los escuchas le piden ayuda a la radio. Lo mismo ocurre cuando no pueden encontrar a alguien o se enfrentan a otro problema.

Algunos de sus programas son hablados y se invitan especialistas para discutir acerca de un tema específico. El tópico puede ser acerca de la justicia en la tribu, consejos sobre la agricultura o educación, salud mental y física y deportes. Todos los tópicos tienen algo en común: la gente participa a través de llamadas o mediante el envío de cartas en las cuales externan su opinión.

Dado que la comunidad no cuenta con la infraestructura suficiente para arar los campos, la estación ofrece diversos consejos. Las asesorías también son útiles cuando se trata de los hijos, pues muchos padres

Lakotas fueron criados en internados y usualmente tienen muchas dudas sobre cómo educar a sus críos. Así también se tocan temas como el alcohol, las drogas y la deserción escolar que son un problema entre los indígenas norteamericanos.

Otro rubro son las noticias locales, género en el que poco se aborda la problemática social, pero se anuncian nacimientos, muertes o casamientos.

Los deportes son pieza fundamental para la comunidad porque no existe una gran variedad de entretenimiento. De esta forma, KILI apoya muchos eventos de fútbol y baloncesto, en donde los Lakotas tienen la oportunidad de interactuar y compartir su tiempo libre.

Por supuesto, los ancianos que juegan un papel fundamental en la organización de la reserva, visitan la radio y dan consejos. Asimismo, el curandero y los empleados del centro de salud recomiendan cómo prevenir las enfermedades, entre otras la diabetes, padecimiento frecuente en la comunidad.

El resto de la programación es meramente musical, se toca música folklórica, blues y jazz. Esta barra se complementa con documentales que hablan sobre temas de los indígenas. Éstos, como son producciones independientes, son de mejor calidad.

En contraste con los otros sistemas de radio pública, KILI no cuenta con una consultoría de audiencia, "y no la necesita", porque todos en la comunidad escuchan la estación, la gente recibe en sus hogares lo que pide. El uso del medio es diferente y, a pesar que la radio Lakota es un medio olvidado para muchos, la emisora es parte de la vida diaria de la comunidad. La radio es el lugar donde se reproducen los valores, tradiciones, discurso y manifestaciones de la cultura popular.

La estación se financia por el dinero que recibe del gobierno federal a través de la Corporación para la Difusión Pública (CPB), donación de corporaciones, y aportaciones hechas por escuchas u establecimientos locales. Es ponderable señalar que algunos casinos han dado, en ocasiones, recursos financieros a la radiodifusora. Las diversas fuentes de financiamiento parecerían indicar que la estación asegura fácilmente su

supervivencia. Sin embargo, de acuerdo con Tom Casey, gerente de la estación, la realidad muestra lo contrario. A veces el presupuesto rinde apenas para completar los salarios de los colaboradores, por lo cual KILI tiene que crear nuevas formas de financiamiento.⁸

Otro de los tropiezos a los que se enfrenta la radiodifusora es que, no obstante realizar una función trascendental en la comunidad Lakota, existen roces raciales dentro de la estación que no permiten, en ocasiones, agilizar las decisiones o políticas y limitan la productividad de la radio.

Un ejemplo de esta problemática se dio en 1992, cuando un grupo de ex-colaboradores (quienes habían sido despedidos) liderados por Mirna Young Bird, tomaron la estación. El conflicto se extendió, el FBI intervino al grado de no permitir la entrada de Tom Casey a las instalaciones, por lo que éste tuvo que organizar las transmisiones desde su domicilio. El caso se fue a los juzgados y fue ganado finalmente por Casey.

CONCLUSIONES

Hemos descrito cómo surgió este modelo, a través del análisis de tres ejemplos representativos claves en el desarrollo de este sistema (Radio Pacífica, la Radio Hispana y la Radio Indigenista). Del análisis, rescato varias preguntas difíciles de resolver en este espacio, pero cuyas respuestas sí sientan planteamientos importantes para ser estudiados con detenimiento posteriormente.

En primer lugar: *¿Cuáles fueron las variables sociohistóricas necesarias que se conjugaron y dieron lugar a un sistema de radio comunitaria?* —Son varias, pero expondremos sólo las siguientes razones:

1. *Identidad cultural.*

En los tres casos que hemos estudiado, aunque en diferentes décadas (cuarenta, setenta y ochenta), las iniciativas surgen de la oposición a

⁸ Entrevista con Tom Casey, Pine Ridge Reservation, Dakota del Sur, 8 de octubre de 1995.

un discurso y acciones políticas que atentaban en contra los derechos sociales y dignidad de las comunidades.

Así lo explica Pacífica al surgir después de la Segunda guerra mundial, como una reacción al discurso bélico y un apoyo al movimiento social renacentista que le apostaba a una política mundial pacifista. De igual modo Radio Killi que abre sus puertas después de la masacre de *Wounded Knee*. La estación se convirtió rápidamente en un instrumento para fortalecer la identidad de los Lakotas y en una forma de resistencia ante los embates del gobierno estadounidense, empeñado en reprimir a las reservas indígenas. Radio Bilingüe, por su parte, es producto, entre otras razones, de un contradiscurso a las políticas xenófobas gubernamentales y de un racismo explícito por parte de un gran sector de la población angloamericana. La radio Bilingüe es también un esfuerzo institucional por parte de las comunidades mexicanas para fortalecer su identidad y derechos políticos y civiles en aquel país.

2. Desarrollo económico.

El progreso económico que vivió Estados Unidos después de la Gran depresión fue fundamental para que naciera la radio comunitaria. Las comunidades, como las establecidas alrededor de la bahía de San Francisco, tenían cierto poder adquisitivo que les facilitó:

- a) Organizar iniciativas ciudadanas como la de Radio Pacífica.
- b) Apoyar a la estación.
- c) Demandar apoyo gubernamental.

Finalmente la radio comunitaria, fue una idea de la clase media, que experimentaba movilidad social y que les permitía pensar en mejorar su calidad de vida.

3. Antecedentes sociohistóricos.

El surgimiento de la radio comunitaria es también reflejo de la forma en la que los estadounidenses se habían organizado políticamente. Tiene que ver con la herencia colonial, la cual se basaba en la cons-

trucción de asociaciones comunitarias (religiosas, deportivas y civiles). De modo que, cuando llegó el momento de formar el sistema de radio comunitaria, ya había una especialización ciudadana para conformar instituciones civiles.

Esto aceleró el establecimiento de un sistema de radio comunitaria, pues los pioneros tenían conocimiento de cómo realizar una asociación profesional y existía una cultura pública de los ciudadanos de la región para apoyar este tipo de iniciativa. Había deseos y confianza. De aquí que, todas las radios comunitarias se respaldan ampliamente en el trabajo de voluntarios para apoyar las actividades de programación y producción.

Otra razón histórica responde a que la radio educativa sólo había ayudado a consolidar al modelo de radiodifusión universitario. Este sistema era el único que contaba con licencias. Sin embargo, sólo estaba dirigido a un sector muy restringido de la población. Por lo que se necesitaba un modelo de comunicación, cuyo discurso respondiera a las diferentes comunidades del país con diversas necesidades. Esto era cierto, sobre todo en un momento en el que en el país se establecían una multiplicidad de comunidades de inmigrantes.

4. Contexto sociopolítico.

Las condiciones económicas y políticas que he explicado anteriormente, generaron un contexto social que dio lugar a que la radio comunitaria se convirtiera posteriormente en un sistema de radio pública. La presión política de los grupos de la sociedad civil fue inminente, pues en los años sesenta consiguieron legislar sus demandas civiles.

Hubo un pacto entre los grupos de la sociedad civil, periodistas, académicos y el congreso para que se impulsaran leyes en materia de radio comunitaria. Asimismo, por más que Estados Unidos tuviera un presidente conservador como lo fue Richard Nixon, la presión que recibió de dicho pacto entre diversos actores políticos fue preponderante para orientar la voluntad del ejecutivo para vincular la naciente radio comunitaria a un proyecto de nación.

5. Respaldo jurídico.

Como resultado del contexto sociopolítico, cualquier avance de la radio comunitaria siempre tuvo un respaldo legislativo. Primero con la radio educativa, y luego con las primeras radios comunitarias. Hubo flexibilidad del congreso para otorgar licencias. Aunque al principio no hubo un interés real en reglamentar a la "radio de aficionados", sí se les otorgó una licencia FM. Este hecho benefició ampliamente a la radio no comercial en años posteriores. La legislación fue siempre pieza fundamental en el desarrollo de la radio comunitaria en Estados Unidos.

92

CODA

Ahora bien, ¿Qué podemos reflexionar sobre México y Latinoamérica a partir del análisis de la radio comunitaria en Estados Unidos?

Este recorrido por la radio comunitaria en el vecino del norte, nos sirve para elaborar espejos y conocer cómo una sociedad, campeona de la radio comercial, también ha logrado edificar un sistema de radio comunitaria ligado a un modelo de radio pública.

A pesar de los gobiernos conservadores en Estados Unidos, a diferencia de México, éstos no han rechazado las iniciativas de la sociedad civil. Por el contrario, han creado instituciones como la *National Federation for Community Broadcasters* y *Western Public Radio* para apoyar el desarrollo del modelo de radiodifusión comunitaria.

En este afán por comparar experiencias, Estados Unidos nos hace recordar, por ejemplo, que existen organizaciones como la representación de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias en México, las cuales han hecho una ardua labor en apoyar, promover y hasta cabildear el trabajo de las radios comunitarias. Sin embargo, han sido descalificadas por el gobierno federal, en vez de que su trabajo sea respaldado jurídica y financieramente (Calleja, et al, 2005).

Similar es la experiencia de las radios comunitarias en México, a la mayoría de las cuales se les ha negado una figura jurídica y normativa que les permita convertirse en estaciones permisionadas.⁹

La radio comunitaria en Estados Unidos, nos muestra evidencias de que ha construido un discurso alternativo al hegemónico. Su trabajo en las comunidades y ciudadanos marginados ha sido clave para contribuir a mejorar la calidad de vida de los escuchas.

La radio comunitaria ya es un modelo consolidado en Estados Unidos, y parece adquirir mayor fuerza, a pesar de los recortes presupuestales que ha sufrido en los últimos años, y la duplicación de esfuerzos que tiene que hacer para no quedarse fuera de la revolución tecnológica.

El poder de las estaciones ha logrado mayor realce a medida de que los procesos migratorios son más complejos. Asimismo, después del derribo de las Torres Gemelas en el 2001 gran parte de las radios han servido como pivote para ofrecer información que otros medios han censurado.

Todo indica que es aquí, y no en periódicos como *The New York Times*, en donde se erige un espacio público más autónomo, libre e independiente, sin la excesiva intromisión de una lógica del libre mercado en su organización y programación.

Con ello, se convierte en una evidencia más en el continente americano, que indica que la radio comunitaria es aquel modelo de radio que sigue cuestionando la verticalidad del poder y los abusos de la clase hegemónica. Nos enseña que hay un mundo más grande que aquel visible por las corporaciones *mass mediáticas*. La ciudadanía tiene que dirigir sus esfuerzos hacia este otro mundo sonoro, cuyo discurso promueve el cambio social.

BIBLIOGRAFÍA

Calleja, Aleida, y Beatriz Solís (2005), *Con permiso. La radio comunitaria en México*, México: AMARC-AMEDI.

⁹ *Radio permisionada* es la figura jurídica mediante la cual operan las radios no comerciales en México.

93

Whiterspoon, John, *et al* (1989), *The History of Public Broadcasting*, 2a ed, Washington: Current.

Alfandry, Aleen, Berkeley, California, 26 de octubre de 1995.

Casey, Tom, Pine Ridge Reservation, Dakota del Sur, 8 de octubre de 1995.

Lazar, Mathew, entrevista, 14 de diciembre de 1995.

Morales, Hugo, Fresno, California, 25 de octubre de 1995.

Orozco, Samuel, Fresno, California, 25 de octubre de 1995.

Thomas, Bill, Minneapolis-Nebraska, 7 de diciembre de 1995.

Varela, Chuy, Berkeley, California, 26 de octubre de 1995.

Los observatorios latinoamericanos en el contexto del *media criticism*

Susana Herrera Damas

Surgidos en fechas recientes, los observatorios son instancias de supervisión mediática que vigilan la actividad de los medios. Aunque poco se ha sistematizado sobre su actividad, se trata de realidades que crecen de manera lenta pero progresiva. El objetivo del presente artículo es situar la experiencia de los observatorios latinoamericanos como un elemento más de un fenómeno mayor que es el del *media criticism*, o revisión crítica de la actividad de los medios. En este sentido, los observatorios latinos se suman a una tradición que cuenta ya con cierta trayectoria y su aparición se justifica como respuesta a una necesidad de control sobre unos medios que, *a veces*, cometen errores. (Palabras clave: Deontología periodística, observatorio de medios, autorregulación)

LOS MEDIOS NO SON INFALIBLES

En los últimos veinticinco años, los medios de comunicación han sido objeto de un mayor interés en el ámbito de las ciencias sociales. El balance sobre su actuación resulta ambivalente. Entre los aspectos más positivos, se ha destacado su sorprendente desarrollo económico y tecnológico a lo largo del siglo XX, así como su papel en el avance de los procesos democráticos. Por otra parte, se ha dicho también que la acción pública de los medios es tan indispensable en la actual configuración de las sociedades que constituye una de las determinantes de la sociedad contemporánea¹. La importancia de los medios en el actual contexto

¹ Cfr. Benito, A., 1978, *La socialización del poder de informar*, Madrid, Pirámide, y,